LA IRUELA

FERIA y FIESTAS 1987

La campana del reloj

No quiero aburriros con notas y comentarios de carácter histórico, pues no es el lugar apropiado, pero sí aprovechar la ocasión para que todos los vecinos de La Iruela tengan conocimento, aunque de forma breve y concisa de un «pequeño tesoro» que seguramente a todos ha pasado desapercibido, pero que a diario os acompaña y os marca el paso del tiempo.

Me estoy refiriendo al reloj, del cual diré sólo unas palabras para centrarme de lleno en su campana, tema principal de estas líneas. Lo que es la maquinaria la regaló a la villa de La Iruela don Mariano de Foronda —noble prócer de estas tierras— que desde su escaño de diputado en Cortes representó y defendió los intereses de la comarca de Cazorla (esto fue por los años veinte).

La campana es una auténtica pieza de museo, y es bella como ella sola, por su aspecto, por sus inscripciones, por su historia... La fecha de fundición es de 1514 y se construyó para la iglesia de Santo Domingo, como consta en la inscripción que rodea la parte central de su cuerpo y que dice así: «Maestro Mateo de Nantes, mefesti el año de mil é quinientos y catorce, siendo Mayordomo de la Iglesia del Señor Santo Domingo, Pedro del Rio. Notario». Inscripción que se encuentra adornada con unas preciosas hojas de lis, quizás haciendo referencia al origen de su fundidor.

Aparte de esta inscripción, la campana tiene una gran riqueza simbólica en cuatro grabados que se alternan en dos, en torno al cuerpo, representando a San Miguel Arcángel, atravesando con su lanza la boca del dragón, y un Ecce Homo de una gran belleza plástica e ingenuidad en sus formas, con una corona en la cabeza, el tórax marcado por los latigazos y las manos y brazos muy delgados y atados entre sí. A modo de orla, aparece toda la simbología de la pasión de Cristo.

El anillo superior luce una inscripción en caracteres góticos, imperfectos en su fundición y con muchas rebabas, en latín vulgar reproduciendo una oración de la liturgia del Viernes Santo en los improperios de la Adoración de la Cruz, muy relacionado con el tema de los grabados que en castellano dice así: «Santo Dios, Santo Fuerte, Santo é Inmortal ten piedad de nosotros. Líbranos Señor de todo mal».

Sirva esto de botón de muestra de la riqueza y belleza de las «cosas» de La Iruela, para que todos sus vecinos se conciencien y conozcan el valor real de su patrimonio.

PATRICIO ALMIRON JIMENEZ